

Para sentir lo que los personajes sienten

Peggy Sue se casó (John Barry y otros autores, 1986)

Estrenada en 1986, *Peggy Sue se casó* suele considerarse una obra menor de Francis Ford Coppola, con un registro más íntimo y personal que sus filmes más conocidos (como *El padrino* o *Apocalypse Now*). Es la historia de una mujer de 43 años en plena crisis de madurez y matrimonial que, en el transcurso de una fiesta de conmemoración del vigésimo quinto aniversario de la graduación en su instituto, sufre un desmayo. Se despierta en la década de los 50 del siglo pasado, de nuevo en su juventud, pero con el conocimiento de lo que ocurrirá en las próximas décadas. De manera que se encuentra con la posibilidad de tomar decisiones diferentes y cambiar así su vida.

La banda sonora es obra de John Barry, conocido por ser el compositor de las películas de James Bond y galardonado con cinco premios Oscar. A la música original de Barry se le añaden canciones populares de la época, incluyendo temas emblemáticos de artistas como Buddy Holly, Dion and The Belmonts y Marshall Crenshaw Band.

La música es una protagonista más de la película, una muy importante: marca las transiciones temporales y destaca los cambios emocionales de Peggy Sue, que es consciente del choque entre su mentalidad adulta y el mundo adolescente al que regresa.

En el principio del filme suenan las canciones típicas de la época, en la fiesta de celebración del aniversario, para pasar al tema principal, "*Peggy Sue's homecoming*", en el momento en que ella se da cuenta de que está en el

pasado y se muestra sorprendida y feliz. Es lo que se podría denominar un leitmotiv que va a aparecer a lo largo de la película en todas las ocasiones en las que Peggy Sue revive escenas de su juventud que le producen bienestar.

También aparecen otros temas en las ocasiones en las que experimenta sensaciones desagradables o confusas, como "Charlie, I had the strangest experience" o "Did we break up?", que son también muy bellos y nos ayudan a comprender a Peggy Sue.

En cuanto a la instrumentación, la banda sonora incluye la sección completa de cuerdas, (violines, violas, violonchelos), piano, arpa, viento madera, viento metal, saxo soprano, guitarra eléctrica, clavecín y percusión ligera. No hay batería convencional.

En el tema de Charlie suena una melancólica guitarra eléctrica, más cuerdas, más viento-madera, y en "Did We Break Up?" aparecen flautas nerviosas, clavecín, saxo y piano en ritmo jazzy.

El tema principal, "Peggy Sue's homecoming", es uno de mis favoritos desde que lo escuché. Es un vals romántico que incluye cuerdas, piano y arpa. Me hace sentir una mezcla de emociones maravillosas, como ternura y amor por las personas, además de recuerdos que forman parte de la vida y que son importantes para mí... Es una música para momentos gozosos y entrañables, esa música que suena en tu cabeza cuando la vida te brinda esas situaciones de esplendor, cuando sientes que todo está bien y que en ese instante o rato de tiempo estás viviendo la felicidad...

La escena en la que Peggy Sue va a ver a sus abuelos es un claro ejemplo de ello.



Desde el autobús en el que viaja, en plena puesta de sol que vemos entre el árbol y la casa, Peggy está mirando la lluvia por la ventana. Mientras, en el fondo de la habitación, crepita el fuego en medio de sus dos abuelos. Cuando ella se acerca y les cuenta la realidad que está viviendo, ellos la creen sin ninguna duda y Peggy le dice a su abuela que le puso su nombre a su hija: Beth. Es todo tan emotivo sin caer en la cursilería, es todo tan real, tan emotivo... Sin duda alguna, la música tiene un gran peso interpretativo, es una gran protagonista, como ya se ha comentado

El resto de la banda sonora está estratégicamente situado a lo largo de la película para meternos de lleno en las distintas situaciones que vive Peggy Sue en su viaje al pasado. Por ejemplo, la canción "You belong to me" aporta a la escena una mayor carga de tristeza contenida, como para hacernos ver la fragilidad de los recuerdos y la fugacidad del tiempo.

La de Peggy Sue se casó es una banda sonora emocionalmente muy profunda, llena de matices orquestales, que destaca por su capacidad evocadora. Es una música que llega muy dentro muy fácilmente, que nos hace ponernos en la piel y en los sentimientos de la protagonista como si fueran los nuestros. Los sonidos de cuerdas que hacen ascensos y descensos suaves nos hacen sentir profundamente el significado de la escena que estamos viendo en la pantalla.

El resultado evidencia el poder evocador de la música para hacernos distinguir las distintas etapas del tiempo y, lo que es aún más emotivo, para hacer que las sintamos, que participemos en ellas. Que dejemos de ser meros espectadores para pasar a ser protagonistas, a sentir nosotros lo que los personajes están sintiendo en cada momento.

La música, junto con el vestuario y la ambientación (que son magníficos), da una enorme riqueza al viaje emocional de Peggy Sue, que a su vez nos hace vivir intensamente ese período de la historia, y acercarnos a las emociones de esa generación, con una mezcla de nostalgia, emoción y belleza.

Crítica elaborada por Inma Bermejo de la **Biblioteca Santiago Rusiñol (Sitges)** en el marco del proyecto Va de música.